

Asturama **A**

De izquierda a derecha, Daniel Herrera, David Olay, Felipe Fernández, Cristina Fernández e Icaro Obeso, autores del informe. | MACHO OREJAS

## La hoja de ruta del campo asturiano

El plan de competitividad del sector primario aboga por aprovechar la "marca Asturias" y por la venta directa en las explotaciones y la conservación activa del territorio

Oviedo, Mónica G. SALAS  
El plan estratégico de competitividad del sector primario asturiano, presentado recientemente por el Gobierno autonómico, responde a las demandas del campo regional. Así lo defienden los cinco expertos del departamento de Geografía de la Universidad de Oviedo que durante cinco meses trabajaron en la elaboración de 135 medidas para el futuro del medio rural. Felipe Fernández, Cristina Fernández, José Antonio González, Daniel Herrera y David Olay sostienen que el documento es "flexible" y que puede ser aplicado por cualquier partido político. "Hemos establecido reuniones con todos los agentes de la zona rural; no creo que nos haya quedado nadie por contactar", asegura el director del equipo, Felipe Fernández.

Para la realización del proyecto fue clave la implicación de los investigadores Cristina Fernández y José Antonio González, también ganaderos en los concejos de Lena y de Laviana. Ambos gestionan dos explotaciones de carne y apuestan por el sector ecológico. "Nacimos entre las patas de las vacas y vivimos desde dentro los problemas del campo", comenta Fernández. Para determinar las medidas que debía de recoger la estrategia el equipo de la Universidad de Oviedo realizó previamente un diagnóstico del campo, en el que se reflejaron tanto sus deficiencias como sus virtudes.

A partir de ahí, el trabajo se estructuró en diez grandes ejes de

actuación, que contemplan 28 líneas, 96 medidas y 135 acciones concretas. Sin embargo, esas acciones son, a juicio de los productores, excesivamente técnicas y de difícil digestión. Los investigadores traducen el documento para LA NUEVA ESPAÑA y hacen hincapié en sus aspectos primordiales.

El primero de ellos está relacionado con la dimensión territorial y económica de las explotaciones. Según indican los autores del plan, uno de los problemas que tiene en la actualidad el campo es el tamaño de las fincas. "Tienen que ser grandes si queremos que sean competitivas", dicen. Para ello, proponen impulsar los procesos de concentración parcelaria en las zonas donde sea posible o aprovechar las 40.000 hectáreas de montes de utilidad pública para uso agrícola. En este sentido, Cristina Fernández insiste en que no se trata de impulsar un cambio de titularidad, sino de uso. De igual forma, comenta que hay otras alternativas para aumentar la superficie de las explotaciones y que son prácticamente desconocidas por los agentes del medio rural. Una de ellas es la existencia de los "bancos de tierras", que también contempla el informe y que consiste en el arrendamiento de fincas por períodos de entre 5 y 30 años. "Hay muchos asturianos que tienen sus tierras abandonadas y que no saben cómo sacarles provecho. Una solución es alquilarlas para que las exploten otros y, a cambio, ganar dinero".

**"Se tiene que empezar a ver a la región como un todo y no diferenciar entre zona rural y ciudad. El campo no puede ser sólo una reserva de animales y plantas; debe ser un medio vivo, que además constituye la base de nuestra alimentación", subraya el catedrático Felipe Fernández, coautor del informe**

**"Lo que no puede suceder es que vayamos al supermercado, compremos unos arándanos y nos digan que son de Estados Unidos cuando aquí se producen", añade el investigador**

El segundo aspecto fundamental de la estrategia de competitividad del sector primario es la comercialización. "Los productores tiene que saber cómo vender su producto y también cómo presentarlo. Cada vez es más importante el empaquetado", sostiene Cristina Fernández. Pero tan importante como eso es explotar la marca Asturias. "Los consumidores valoran positivamente nuestros artículos y eso tenemos que aprovecharlo", agrega Fernández. Para ello se han fijado como medidas concretas establecer campañas de promoción y divulgación de los productos de identidad territorial, así como de los "Alimentos del Paraíso"; impulsar la comercialización de productos regionales dentro de la red de hostelería, restauración y catering, y crear convenios de colaboración y mecanismos de intermediación entre las asociaciones de productores y los grandes distribuidores. "Lo que no puede suceder es que vayamos al supermercado, compremos unos arándanos y nos digan que son de Estados Unidos cuando aquí se producen", dice Felipe Fernández.

Otra medida clave relacionada con la comercialización es impulsar la venta directa en las explotaciones. Los expertos de la Universidad de Oviedo creen que de esta forma se reforzará la relación productor-consumidor y que la población tendría acceso a artículos de primera calidad. "Hay reticencia a ello en las ganaderías de carne que dicen

que cómo van a vender su producto sin pasar por el matadero. Pues habrá que buscar nuevas fórmulas. En Galicia ya existe un matadero ambulante", sostiene el director del proyecto, que también incide en potenciar la producción ecológica.

La redistribución territorial es otro de los puntos sobre los que se sustenta el plan estratégico del Principado. Sus autores apuntan que, a causa de la crisis económica, son muchos los jóvenes que han regresado al campo en busca de nuevas oportunidades. Una situación que, por contra, no está siendo lo suficientemente explotada en la región. Como medidas proponen mejorar los servicios e instalaciones de los núcleos rurales así como sus infraestructuras de comunicación. No obstante, Felipe Fernández cree que para atraer población al campo es necesario antes un cambio de mentalidad. "Se tiene que empezar a ver la región como un todo y no diferenciar entre zona rural y ciudad. El campo no puede ser sólo una reserva de animales y plantas; sino un medio vivo, que además constituye la base de nuestra alimentación", subraya.

Esta idea también está relacionada con otra de las líneas de actuación en la que se basa el documento y que son los denominados sistemas agrarios de alto valor natural, un concepto novedoso, que hasta ahora nunca se había empleado en España. Estos sistemas consisten en la conservación activa de espacios naturales y también de especies. Así, sostiene el equipo de investigadores de la Universidad de Oviedo, se tendría acceso a un mayor número de ayudas de la Política Agraria Común (PAC). "Ahora las subvenciones no las conceden por los niveles de producción, sino por la conservación de sistemas", señalan los expertos, que proponen eliminar las zonas de matorral que ocupan más del 30 por ciento de los montes asturianos; pero con la actividad tradicional. "No se trata de llegar con la desbrozadora y acabar con los matorrales, sino de dejar al ganado que cumpla su función", dice Cristina Fernández.

Por último, los expertos de la Universidad de Oviedo hacen hincapié en la investigación. Los geógrafos sostienen que hay que vincular el I+D+i al campo. Como medidas proponen crear y potenciar canales de comunicación y difusión entre los centros de investigación y los actores del medio rural, así como establecer foros que permitan debatir y compartir experiencias. "También apostamos por que los ganaderos visiten explotaciones de otros puntos de Europa y que se potencien los servicios de sustitución", indican. Estos sistemas consisten en liberar a los agricultores durante los fines de semana o vacaciones. De hecho, ya hay programas en marcha, como el denominado "Más que un respiro", que facilitan profesionales. De esta forma, sostienen los expertos, se atraerá a más jóvenes, que hoy califican de "muy esclavo" al campo.